

## 8. LIBERACIÓN DE CHILE

### Preparación del Ejército de los Andes.

San Martín tenía la idea de acabar la guerra de la independencia con una campaña marítima sobre Perú, y por eso había gestionado la gobernación de Mendoza dejando el mando del ejército del norte. Como Chile todavía estaba en poder de los patriotas, quizá se proponía ir a ayudarlos en su guerra contra los españoles, y una vez afirmados emprender juntos la guerra por mar, al tiempo que el ejército del norte marcharía contra Lima por el altiplano. Un movimiento de pinzas cuyo objetivo final sería la capital peruana. Pero al desastre de Rancagua el 2 de octubre de 1814 le obligó a empezar el plan en la reconquista de Chile. Y preparó un ejército para conseguirlo.

La base fueron los *Auxiliares de Chile* que al mando de Las Heras habían cooperado en la defensa chilena junto con Carrera. Con ellos aprestó a las milicias cívicas mendocinas agrupadas en dos cuerpos de caballería y dos batallones de infantería: los cívicos *blancos* y los *pardos*. Fueron alistadas por una conscripción obligatoria extendida a San Juan y San Luis, que facilitó hombres para formar una compañía de artilleros y un batallón de infantería la primera, y algunos escuadrones de caballería la segunda. Hubo voluntarios extranjeros, entre ellos algunos ingleses, que se equiparon por su cuenta. A ellos añadió las tropas chilenas que quedaron en Mendoza a las órdenes de O'Higgins, y diversos cuerpos enviados desde Buenos Aires. Finalmente realizó una leva de vagos, e incorporó a los esclavos conforme a las disposiciones del gobierno de enero de 1815. En julio de 1816 trajo Soler los escuadrones 3° y 4° de granaderos a caballo, que fueron completados con voluntarios chilenos y mendocinos. Todo ese conjunto lo instruía en el campamento del *Plumerillo* en las cercanías de Mendoza.

No fue solamente un problema de hombres. Faltaban uniformes, que se ordenó tejer en San Luis y batanear y teñir en Mendoza. La pólvora, fabricada con el salitre de la zona por Álvarez Condarco, dio un producto de superior calidad; la maestranza y el parque de artillería fue encomendada a fray Luis Beltrán, experto en matemáticas y física; la sanidad al doctor Diego Paroissien (aquel médico que había estado a punto de ser fusilado en 1809 por denuncia de la infanta Carlota).

El 1 de agosto de 1816 las tropas recibieron la designación de *Ejército de los Andes*, y San Martín, que tenía el grado de coronel mayor, obtuvo el nombramiento de general en jefe. Sus recursos debieron extraerse de Cuyo en mayor parte, porque poco dinero venía de Buenos Aires. La contribución personal de los cuyanos fue completa: las mujeres cosieron e hilaron vendas, los artesanos prestaron desinteresadamente su concurso, los arrieros y carreteros se pusieron a las órdenes del jefe.

La principal preocupación del general era la instrucción que daba en el *Plumerillo* con gran dedicación. Consiguió tener 3.778 hombres de tropas y 1.392 auxiliares (barreteros de minas, baqueanos, transportadores de bagajes, cuerpo de sanidad) perfectamente en condiciones.

El jefe era San Martín, O'Higgins comandante del cuartel general, Soler jefe del Estado Mayor. Además revistaban Las Heras, Hilarión de la Quintana, Beruti, Ramón Freire, Enrique Martínez y Lucio Mansilla entre los jefes, y Pringles, Alvarado, Lavalle, los Necochea, los Olazábal, entre las oficiales.

### La guerra de zapa.

*Guerra de zapa* llamó San Martín a sus instrucciones de "alarmar a Chile, seducir las tropas realistas, promover la desertión, figurar los sucesos, desconceptuar los jefes, infundir temor a los soldados y procurar desconcertar los planes de Marcó (presidente de Chile)". Para llevarla a la práctica tenía en Chile a los patriotas vencidos pero no desmoralizados que esperaban la llegada del Ejército de los Andes y saboteaban al gobierno de Marcó del Pont. Una mano dura y cruel había sido establecida por los españoles con el objeto de mantenerse por el terror: penas de muerte, confiscaciones, prisiones, estaban a la orden del día. La repulsa del elemento criollo por los militares españoles, sobre todo por el regimiento de los *Talaveras*, llegó a tomar proporciones. Todo eso facilitaba la obra de desmoralización, emprendida hábil y valerosamente, y de la cual se informaba a San Martín por agentes que cruzaban la cordillera.

Al tiempo de trabajar el frente interno enemigo, San Martín defendía el suyo. Los españoles contaban con gran parte del clero y algunos sacerdotes fueron "interdictos" y reemplazados por partidarios de la revolución. Pero hubo otros sacerdotes —fray Luis Beltrán, Félix Aldao— de fervoroso patriotismo.

### Cruce de la cordillera (enero de 1817).

El 25 de diciembre de 1816 estaban concluidos los preparativos y San Martín vio llegado el momento de cruzar los Andes. Dejar pasar el verano hubiese significado un retardo de un año, pues los pasos no eran practicables sino en la estación calurosa. En los primeros días de enero expuso a sus jefes su plan de campaña: el cruce principal se haría por *Los Patos* frente a San Juan. Pero, para distraer al enemigo e impedir que lo taponase, otros destacamentos cruzarían por otros pasos: el batallón 11, 30 granaderos y 20 artilleros con dos piezas de artillería irían por *Uspallata* a las órdenes de Las Heras, 130 infantes lo harían por el *Come-caballos* en la provincia de La

Rioja mandados por el teniente coronel Zelada, 40 infantes y 100 de caballería por *Guana* conducidos por el teniente coronel Cabot, 80 infantes y 25 granaderos por el *Planchón* con Freire, 55 de caballería entre milicianos y blandengues por el *Portillo* con Lemos. Todas las rutas habían sido cuidadosamente inspeccionadas, y contaban con auxilios para su tránsito.

El 18 de enero Las Heras rompió la marcha, acompañado a último momento por la artillería más pesada que no podía transportarse por *Los Patos*. El 24 la guardia de *Picheuta* fue sorprendida por una partida española y derrotada, pero tras la acción de *Potrerillos* al día siguiente, los realistas se retiraron; el 4 de febrero una avanzada al mando de Enrique Martínez venció en *Guardia Vieja* a un destacamento español.

El capellán fray José Félix Aldao, monje dominico, se entusiasmó tanto que tomó el sable de un granadero y se puso a matar españoles a pesar de su condición de clérigo. Ya no podía decir misa. San Martín lo dio de alta en el ejército con el grado de capitán. Llegaría a general, gobernador de Mendoza y sería uno de los grandes caudillos federales.

El 19 de enero, San Martín iniciaba su marcha con el grueso de las tropas; el 4 de febrero (el mismo día que Martínez combatía en *Guardia Vieja*) el mayor Arcos y el teniente Juan Lavalle batían una partida realista en *Achupallas*, junto al río Putaendo; el 7 Mariano Necochea destacado por Soler derrotaba 400 españoles en *Las Coimas* junto al Putaendo, al día siguiente el grueso del ejército con San Martín llegaba a San Felipe reuniéndose con el cuerpo de Las Heras.

Zelada inició su avance el 25 de enero desde Guandacol; el 1 de febrero atravesaba las altas cumbres por el paso de *Come-caballos*; el 12 de febrero una avanzada al mando del capitán Dávila sorprendía una guardia realista en *Castaños* venciendo (el mismo día se daba la batalla de Chacabuco); el 14 Dávila se apoderaba por sorpresa de *Copiapó*, poniéndose en comunicación con Cabot aduenado de *Coquimbo* desde el 15.

Cabot había salido de Mendoza el 9 de enero, el 12 pasaba por San Juan atravesando la cordillera por el paso de *Guana* a principios de febrero; el 6 sorprendió una guardia realista en la *Cañada de los Patos* apresándola íntegramente, lo mismo que al relevo de ella. Conocida su llegada, las autoridades de La Serena y Coquimbo se dieron a la fuga creyendo que se trataba del ejército entero de San Martín; el 15 Cabot entraba en *Coquimbo*, uniéndose con Zelada el 20 conforme a las instrucciones que tenía.

El capitán Lemos con su pequeño destacamento emprendió la marcha desde San Carlos, cruzando la cordillera por el paso del *Portillo*; el 7 de febrero se apoderó de *San Gabriel*, ya en territorio chileno, uniéndose después con San Martín.

Freire salió el 14 de enero de Mendoza en dirección al sur, atravesó San Carlos y desde San Rafael tomó por el valle del Atuel; el 1 de febrero cruzó el paso del *Planchón*, sorprendiendo a los españoles en la *Vega del Cumpeo* y haciéndoles 18 muertos y 20 prisioneros. Incorporados a su tropa numerosos revolucionarios chilenos, llegó a tener 2.000 hombres. Ésto obligó a Marcó del Pont a distraer una división de 1.000 soldados que no pudo tomar parte en *Chacabuco*.

### Chacabuco (12 de febrero).

En los primeros días de febrero llegaron a Marcó del Pont informes ciertos de hallarse las fuerzas de San Martín en distintos pasos de la cordillera. Ésto le hizo dividir sus tropas en varias direcciones, hasta que enterado de la presencia del grueso en San Felipe las convergió en la cuesta de Chacabuco a las órdenes del brigadier Rafael Maroto. El ejército realista tenía 3.000 hombres con 5 piezas de artillería. San Martín dividió el suyo en dos columnas: una, al mando de Soler, compuesta de 1.500 hombres, atacaría de frente por el camino real —llamado *cuesta nueva*—; otra, de 2.100, conducida por O'Higgins, iría de flanco por el camino llamado la *cuesta vieja*.

O'Higgins, pese a las recomendaciones de San Martín, no sincronizó su avance con las tropas de Soler que tenían un camino más largo; lo hizo impetuosamente y desplegó sus tropas en batalla olvidando la otra columna. Se estrelló contra el acantonamiento de Maroto poniéndose en difícil situación. San Martín ordenó a Soler que apresurase el avance, y debió correr a ponerse al frente de la división de O'Higgins y ordenarle el repliegue. La batalla casi se pierde por la imprudencia del jefe chileno. Afortunadamente Soler llegó a tiempo y el triunfo fue conseguido. Pero Soler quedó tan resentido con O'Higgins que se retirará de la campaña.

Las pérdidas españolas fueron de 500 muertos, 600 prisioneros, 2 cañones, 1.000 fusiles, todo el parque y tres banderas; a los patriotas sólo les costó 12 muertos y 129 heridos. Al saber la derrota, Marcó del Pont escapó de Santiago; pero una partida de granaderos a caballo, mandada por el capitán Aldao, consiguió apresarlo. El 14 San Martín entraba en la capital entre el entusiasmo del pueblo. Convocó un cabildo abierto que a su vez designó tres electores; éstos aclamaron el 15 a San Martín como *Director Supremo* de Chile con "facultades omnímodas". Pero rehusó, y en su reemplazo fue designado O'Higgins el 17.

### Campañas al sur: Curapaligüe, Gavilán y sitio de Talcahuano (abril y mayo).

Los españoles que escaparon de *Chacabuco* se refugiaron en el sur bajo la dirección del coronel José Ordóñez, intendente de Concepción. Éste se estableció en el puerto de Talcahuano a la espera de recibir refuerzos del Perú, llegando a contar con 1.000 hombres y bastante armamento. Contra ellos operaba Freire apenas con 600, y San Martín organizó una *División del Sur*, de 1.400 hombres, que puso a las órdenes de Las Heras para que reforzase a Freire mientras él viajaba a Buenos Aires en busca de apoyo. Las Heras no pudo ir con premura por falta de cabalgaduras, y Ordóñez pudo fortificarse en Talcahuano. El 5 de abril, la vanguardia de Ordóñez, a las órdenes del mayor Campillo, intentó sorprender a Las Heras en *Curapaligüe*, pero fue rechazada, ocupando el jefe argentino en su consecuencia la ciudad de Concepción. Las acciones quedaron detenidas un mes porque Las Heras no tenía fuerzas suficientes para atacar Talcahuano, ni Ordóñez medios para desalojarlo de Concepción. A

principios de mayo, sabiendo Ordóñez que O'Higgins se acercaba con refuerzos, salió a batir a Las Heras, cuyo campamento estaba en el cerro del *Gavilán* junto a Concepción: lo atacó el 5 en dos columnas de 600 hombres cada una, pero la resistencia de los patriotas, las magníficas cargas de los granaderos a caballo y la providencial llegada de la vanguardia de O'Higgins al mando del mayor Cirilo Correa, significaron la derrota de los españoles. Perdieron 112 muertos, 80 heridos, 3 cañones, 200 fusiles y 20.000 cartuchos; en las filas de Las Heras hubo apenas 6 muertos y 62 heridos.

### Los fuertes del Arauco (mayo).

O'Higgins tomó desde el 6 (no alcanzó a hallarse en la batalla del *Gavilán*) el mando de la división Sur, mientras Ordóñez se atrincheraba en Talcahuano siempre a la espera de refuerzos que vendrían por mar. El cerco de este puerto era difícil, pues los españoles eran dueños del mar y podían traer de la línea de fuertes de Arauco, frontera con los indios araucanos, alimentos y recursos bélicos. O'Higgins despachó a Freire a apoderarse de esos fuertes con un escuadrón de granaderos a caballo y otro de dragones de Chile. El capitán Cienfuegos, de las avanzadas de Freire, tomó el fuerte *Nacimiento*, y Freire el *Santa Ana* en una bien llevada campaña a principios de mayo. El 26, Freire consigue tomar la fortaleza de *Arauco*, junto al río Carampangue, llave de la región.

Los fugitivos españoles se ampararon en los indios. Un jefe de blandengues, con gran prestigio entre los naturales, Juan Bautista Díaz, consiguió formar un malón de 500 lanzas que echó contra el *Arauco* defendido por el capitán Cienfuegos. Éste se aventuró a una salida y fue vencido y masacrado por los indios. Díaz consiguió recuperar momentáneamente el fuerte, pero fue desalojado el 10 de julio por Freire. Un jefe criollo, el coronel Alcázar, que conocía a los indios, fue hecho comandante de fronteras; Alcázar tuvo parlamentos con los indios, en los cuales consiguió que éstos hicieran la paz con los patriotas. No obstante, los realistas refugiados en las tolderías, sobre todo los hermanos Pincheira, de gran ascendiente entre los indios, seguirían manteniendo mucho tiempo la bandera de Fernando VII.

### Sitio y asalto de Talcahuano (6 de diciembre).

Durante el invierno de 1817 se mantuvo el sitio de Talcahuano, plaza que por su posición y atrincheramiento resultaba inexpugnable. La estación era lluviosa y el transporte de los cañones se hacía difícil. Algunas tentativas de tomarla por asalto, planeadas por O'Higgins, fracasaron en julio y agosto; el 10 de setiembre un intento de salida de Ordóñez será desbaratado.

Apremiado por la falta de víveres, Ordóñez envió en una fragata —la *Moctezuma*— una partida de 60 hombres a recuperar el fuerte Arauco. El 12 de setiembre los españoles desembarcaron en las playas del *Tubul* consiguieron reforzarse con dispersos de la gente de Díaz e incorporar algunos caciques con los cuales sitiaron el fuerte Arauco; Freire y el mayor Juan Ramón Boedo lograron derrotarlos en *Tubul* el 26 de setiembre.

San Martín, de regreso de Buenos Aires, mandó desde la capital chilena refuerzos para el asalto definitivo de la difícil plaza. El ejército sitiador llegó a tener 3.700 hombres, 5 cañones y un obús. Pero a su vez Ordóñez había recibido ayuda de Lima y contaba con 1.700 hombres, 70 cañones de gran calibre y 58 piezas de artillería de los buques de guerra anclados en su puerto. La superioridad numérica de los patriotas estaba compensada por la desventaja en la artillería.

El ataque se inició el 25 de noviembre sin resultado. El 6 de diciembre, aprovechando un fuerte viento norte que no permitía a las fragatas españolas acercarse al puerto, sería reanudado. Divididos los patriotas en dos columnas, una de ellas mandada por Las Heras atacó el Morro, la mejor fortificación de los realistas; otra por Conde, los fosos del castillo de San Vicente; al tiempo que una escuadrilla de lanchas comandada por Ignacio Manning estaba encargada de apoderarse de una cañonera enemiga anclada en la bahía de San Vicente, detrás de Talcahuano. Las Heras y Manning pudieron cumplir su cometido, pero Conde fracasó por la obstinada resistencia española. No obstante los prodigios de coraje que hizo Las Heras para mantenerse en el Morro, debió abandonarlo por orden de O'Higgins que dirigía en jefe la acción. La jornada costó a los patriotas 156 muertos (entre ellos el mayor Boedo) y 280 heridos.

### San Martín en Santiago.

Uno de los objetos del viaje de San Martín había sido concertar con Pueyrredón la expedición a Lima. En su plan primitivo, Güemes y Belgrano avanzarían por el Alto Perú al tiempo que San Martín haría por agua con una escuadra que se esperaba tomar o contratar. Pero el jefe argentino se encontró, al regresar a Santiago el 11 de mayo, con la fuerte oposición que hacía a O'Higgins el partido *carrerino*, parciales de José Miguel Carrera.

San Martín había cometido un error político apoyando a O'Higgins y enemistándose con Carrera. El prestigio del ex director supremo era grande y su rencor sería perdurable. O'Higgins se vio obligado a hacer un gobierno de fuerza que le restó simpatías en todas las clases de la población, y eficacia en la conducción militar.

San Martín esperaba que a su regreso se habría concluido con las operaciones del sur y Talcahuano estuviese en poder de los patriotas. No ocurría así. No pudo hacerse cargo del ejército del sur, porque debió limar asperezas políticas en la capital a causa de los errores del delegado de O'Higgins, coronel Hilarión de la Quintana. Debíó dejar en el mando una junta gubernativa integrada totalmente por chilenos. Se ocupó de reorganizar el ejército chileno-argentino acampado en las inmediaciones de Santiago —llamado *Ejército Unido*—, cuyos efectivos consiguió remontar a 8.000 hombres, y organizó una "guerra de zapa" del territorio peruano por agentes secretos que se pusieron en contacto con los patriotas de Lima.

### Refuerzos a Talcahuano.

Las posibilidades de un movimiento de pinzas contra Lima, marchando Belgrano y Güemes por tierra y San Martín por vía marítima, llevará a Pezuela, ahora virrey del Perú, a emplearse a fondo para eliminar a San Martín de Chile. Preparó una fuerte expedición compuesta de 4.000 hombres de tropas escogidas, con armamentos para reclutar 2.000 más, puesta al mando del mariscal Osorio y el general Primo de Rivera, que desplegó velas el 9 de diciembre en una fragata de guerra y diez transportes con 146 cañones.

Su plan era simular un desembarco en Talcahuano, que obligaría a San Martín a ir con el Ejército Unido hacia el sur. Reembarcándose entonces para Valparaíso, podría apoderarse de Santiago y encerrar entre dos fuegos —Santiago y Talcahuano— las tropas patriotas.

San Martín, previendo la maniobra, ordenó el repliegue de O'Higgins a la capital. El 15 de enero, Osorio llegaba a Talcahuano, encontrándose que las tropas patriotas en vez de concentrarse en el sur, lo iban a hacer en el norte. Ordenó desembarcar allí, y mientras la escuadra bloqueaba Valparaíso marchó por tierra hacia Santiago, San Martín se puso al frente de las tropas patriotas y por un momento quedaron los dos jefes, el español y el americano, en las proximidades de Talca, amagándose mutuamente sin empeñar batalla.

### **Declaración de la independencia de Chile (12 de febrero)**

Para levantar el entusiasmo de los chilenos, San Martín y O'Higgins resolvieron proclamar la independencia de Chile pese a los críticos momentos. Lo hicieron en la plaza de Santiago el 12 de febrero, aniversario de la batalla de Chacabuco, volviéndose después al campamento cerca de Talca.

### **Cancha Rayada (19 de marzo).**

El Ejército Unido acampaba el 18 cerca de Talca en la llanura de *Cancha Rayada*. San Martín tuvo informes que Osorio desde Talca le preparaba una sorpresa nocturna, y ejecutó la audaz maniobra de cambiar esa noche la disposición de sus tropas, a fin de sorprender al enemigo desde otras posiciones cuando atacase. La noche se presentaba oscura y la conversión estaba haciéndose, cuando a eso de las diez llegaron los españoles. La maniobra de San Martín resultó contraproducente: los cuerpos criollos, desorientados al desplazarse por la noche, se vieron confundidos; pero los españoles, también desorientados, no pudieron sacar todo el provecho de la situación.

En medio de la noche se atacaban españoles con españoles y patriotas con patriotas. Osorio y Primo de Rivera no sabían el cambio de posiciones que hacía San Martín y se fogueaban entre ellos, otro tanto ocurría a los regimientos criollos. Las Heras, que había completado su maniobra, sería el único en mantener intacta su división; O'Higgins pudo retirar buena parte de sus efectivos; quien más sufrió fue el cuartel general de San Martín (su ayudante Larraín cayó muerto a sus pies).

La sorpresa costó a los patriotas pocas pérdidas en vidas (120 muertos), pero todo el parque, gran cantidad de fusiles y 26 cañones. Los españoles tuvieron 300 muertos, pero quedaron dueños del campo. La batalla no resultó decisiva porque la confusión de la noche impidió a Osorio iniciar operaciones de persecución, y Las Heras atinó a salvar íntegramente sus hombres.

### **Reorganización del ejército.**

La tarde del 21 de febrero llegó a Santiago el general Brayer con la noticia de *Cancha Rayada*. El pánico se apoderó de la población; se daban a San Martín y O'Higgins por muertos y al ejército totalmente aniquilado. Muchos escaparon por la cordillera, y otros hablaban de reconciliarse con los realistas. En un cabildo abierto del 22, Brayer acabaría por desalentar a todos, al decir que no había esperanzas". Pero después se supo que San Martín estaba en San Fernando, reuniendo a los dispersos, y quedaban 4.000 hombres armados para impedir el avance de Osorio a la capital. El 25 entró San Martín en Santiago, echándose a vuelo las campanas a fin de alentar a la población; ese mismo día convocó a junta de guerra y preparó la defensa.

Fray Luis Beltrán volvió a encender las fraguas, que trabajaron día y noche. Álvarez Condarco hizo proyectiles sin descanso gracias al entusiasmo de los artesanos chilenos. Se actuaba en carrera con el tiempo, pues era de preverse que de un momento a otro Osorio y Primo de Rivera se presentarían ante Santiago con su ejército considerablemente reforzado con las armas y cañones tomados en Cancha Rayada

### **Maipo (5 de abril).**

Pero los generales españoles perdieron un tiempo precioso; la digestión de su triunfo en Cancha Rayada les costaría el éxito de la campaña final. Si hubiesen avanzado, se habrían apoderado de Santiago, batido a los dispersos y quizá tomado prisionero a San Martín. Pero como se encontraron con un número excesivo de fusiles y cañones, quisieron armar contingentes e instruirlos en el manejo de las armas. Hasta el 24 de marzo permanecieron en Talca, después marcharían en lentas jornadas, hallándose el 28 en San Fernando y el 30 en *Requinoa*, donde sus avanzadas fueron batidas por una partida patriota del capitán Miguel Caxaraville.

Aunque ese pequeño combate no tuvo mayor importancia militar, será explotado por San Martín para levantar la moral de los defensores de Santiago. Caxaraville se había impuesto con 60 granaderos a 200 dragones españoles.

San Martín, ayudado por Tomás Guido, y con Antonio González Balcarce de general ayudante (pues O'Higgins había sido herido en Cancha Rayada), y sobre todo contando con el total apoyo de los chilenos, había conseguido levantar el Ejército Unido a 4.900 hombres con 21 cañones en los pocos días que mediaron entre Cancha Rayada y la aproximación de Osorio. Éste disponía de 5.300 soldados y numerosas piezas de artillería. Su superioridad numérica y de armamento se acentuaba con la categoría de sus tropas, en buena parte veteranas.

San Martín dispuso la batalla junto al río *Maipo*, al sur de Santiago. Allí iba a definirse la suerte de la revolución americana. La derrota de San Martín sería la pérdida de Chile y por consiguiente una invasión a Cuyo que podría llegar hasta Buenos Aires; la caída de Osorio dejaría a los patriotas abierta la puerta del Perú. El 5 de abril se libró la batalla. Osorio avanzó con cautela mientras San Martín cambiaba posiciones en un desplante táctico.

Al ver desde una altura que Osorio detenía sus marchas, permitiendo la «conversiones», San Martín dijo: "Osorio es más torpe de lo que yo creía. El triunfo este día Será nuestro: ¡el sol por testigo!".

La audacia de San Martín, que le había significado la derrota en Cancha Rayada, produciría, ahora el triunfo de *Maipo*. Realizó ante los españoles un cambio de posiciones tan peligroso como el de Cancha Rayada, pero con resultado óptimo: la carga de los granaderos a caballo y de los dragones de Chile resultó decisiva, y los desconcertados jinetes de Primo de Rivera fracasaron en su golpe y se retiraron arrastrando a las tropas realistas que inútilmente Osorio trató de contener. Iniciada a mediodía, la batalla estaba definida a las seis de la tarde. Osorio, que luchó con denuedo, acabó por repliegarse hacia la costa.

O'Higgins, que se asistía en Santiago de sus heridas en Cancha Rayada, no pudo frenar sus impulsos al sentir los primeros cañonazos: tomó su caballo y a las 5 de la tarde llegó al campo de batalla. Allí, con el brazo en cabestrillo, se dio con San Martín el abrazo inmortalizado por el cuadro.

Maipo fue una batalla cruenta: la mayor de la campaña. Los realistas dejaron 2.000 cadáveres, y cerca de 3.000 fueron tomados prisioneros, entre ellos 190 jefes y oficiales, con todo el armamento, el parque y cuatro banderas. El Ejército Unido tuvo más de 1.000 muertos.

### La escuadra chilena.

Algunos españoles se refugiaron en el sur, cuya persecución se encomendó a Zapiola. Osorio, refugiado en Talcahuano, pudo resistir un tiempo no obstante la derrota de sus avanzadas en *Parral* el 27 de mayo por el capitán Caxarville. Reforzado Zapiola con el regimiento de granaderos a caballo, conseguiría imponerse en *Quirigua* el 29, y sitiar a Talcahuano.

San Martín, como lo hizo después de ganar en Chacabuco, marchó a Buenos Aires el 12 de abril a buscar ayuda para la campaña del Perú. Al pasar por Mendoza se enteró que Luis y Juan José Carrera habían sido fusilados el día antes de la victoria de Maipo, al intentar entrar en Chile. Esto motivó la completa ruptura entre los *carrerinos* y los *sanmartinianos*, que obstaculizaría la expedición proyectada.

O'Higgins, de acuerdo con los planes de San Martín, había empezado las tentativas para conseguir una escuadra. Con un bergantín y una fragata —*Pueyrredón* y *Lautaro*— la inició. Después compraría la corbeta *Chacabuco*, el bergantín *Araucano* y un poderoso navío, el *San Martín*. Se sabía que de Cádiz llegaban refuerzos en once transportes armados y una fragata, la *María Isabel*. Blanco Encalada, jefe de la escuadra chilena, atacó a la *María Isabel*, que se había adelantado a los demás, en el puerto de *Talcahuano* el 28 de octubre, consiguiendo tomarla al abordaje pese a los fuegos de las baterías costeras. Más tarde lograría apresar cinco transportes; los demás doblaron el cabo de Hornos y volvieron a España.

Ya se había conseguido la escuadra para llevar al ejército al Perú.

### Fin de la campaña en el sur (diciembre).

Algún tiempo se mantuvo Osorio en Talcahuano, pero recibió órdenes del virrey del Perú de llevar sus fuerzas a Lima, amenazada por la doble invasión de San Martín desde el sur y Bolívar por el norte. El 18 de setiembre desmanteló Talcahuano, dejando la defensa del sur de Chile a cargo del coronel Sánchez con 1.600 hombres. Se embarcó con la mayor parte de los efectivos y la casi totalidad de los cañones aludiendo la escuadra de Blanco Encalada, consiguió llegar a Perú.

El 14 de noviembre, Sánchez evacuó Talcahuano y Concepción, concentrándose en Chillán. Antonio González Balcarce, como jefe de la División del Sur, apoyado por Freire, lo desalojó de allí el 24 de diciembre.

Sánchez se refugió en *Valdivia*, cuya fuerte situación parecía inexpugnable. No significaba un peligro para Chile, aislado del resto del país y sin posibilidades de recibir refuerzos de España o del Perú. Quedará allí todo el año 1819. Hasta el 5 de febrero de 1820 en que el almirante Cochrane en una operación audacísima consiguió apoderarse de la plaza. Los sobrevivientes debieron escapar entre los araucanos, en cuyas tolderías los hermanos Pincheiras mantendrían la bandera del rey.

## Sublevación de los confinados en San Luis (9 de febrero de 1819).

Los prisioneros españoles de la campana de Chile habían sido confinados en San Luis de Cuyo, que por su situación aislada ofrecía seguridades. Allí estaban Marcó del Pont, Ordóñez, Primo de Rivera y demás jefes y soldados en número de trescientos. El trato, por orden de San Martín, era caballeresco: los jefes y oficiales residían en casas, tenían sus ordenanzas, y los soldados ganaban su sustento trabajando en las huertas. La sociedad puntana los había recibido con hospitalidad e hidalguía.

A fines de 1818 circuló entre los prisioneros la noticia que iban a ser trasladados. Un capitán de apellido Carretero tramó evadirse, y, al parecer, refugiarse entre los ranqueles del sur para cruzar a Chile donde se sostenía aún la ciudad de Valdivia. Posiblemente también llegaron noticias de la expedición española que se preparaba en Cádiz a las órdenes del general O'Donnell y que se hacía remontar a 20.000 hombres. En consecuencia, Ordóñez, Primo de Rivera y otros jefes se dispusieron a la fuga.

Los conjurados no pasaban de 40, pero estaban decididos a todo. A una hora dada asaltaron la casa del teniente gobernador Vicente Dupuy, el cuartel de milicias y la cárcel. El resultado fue desastroso: la población puntana reaccionó conducida por Juan Pascual Pringles; Dupuy se defendió con bravura, y los presos —acaudillados por Facundo Quiroga, comandante de campaña riojano, detenido en el cuartel por sospechársele afinidades con Carrera— masacraron a los "godos". Ordóñez, el coronel Lorenzo Morla, el coronel Antonio Morgado, Carretero, el teniente Burguillo, fueron muertos en la casa de Dupuy o en la calle por la turba enfurecida; Primo de Rivera se suicidó.

Estaba en San Luis Monteagudo, confinado por San Martín, que se encargó del sumario: de los 40 complotados, 24 hablan muerto en las calles, 7 serían fusilados y los demás condenados a largas penas. San Martín, que ya venía hacia San Luis en la operación de "repasso de los Andes" que estudiaremos después, aprobó lo resuelto por Monteagudo y amnistió a Facundo Quiroga.

## REFERENCIAS

### a) documentos:

Min. de R. E. de la R. O. del Uruguay: *Diplomacia de la Patria Vieja.*

*Epistolario de Artigas.*

*Epistolario de San Martín.*

Archivo General de la Nación: *Documentos de Artigas.*

REYES ABADIE, BRUSCHERA Y MELOGNO: *El ciclo artiguista.*

G. F. RODRÍGUEZ: *Contribución histórica y documental.*

### b) periódicos:

*La Gaceta de Buenos Aires.*

*El Independiente.*

*El Censor*

### c) memorias:

G. A. DE LAMADRID, *Memorias.*

J. M. PAZ, *Memorias póstumas.*

### a) bibliografía principal:

M. BELGRANO, *La Francia y la independencia del Plata.*

R. R. CAILLET-BOIS, *El Directorio, las provincias y el Congreso de Tucumán (1816-19).*

MIGUEL GANÉ, *La diplomacia de la Revolución.*

KORN, *Influencias filosóficas en la Revolución Argentina.*

V. F. LÓPEZ, *Historia de la República Argentina.*

E. LOZA, *La guerra terrestre y la defensa de la frontera.*

— *La Invasión lusitana.*

R. F. MAYER, *El país que se busca a sí mismo.*

B. MITRE, *Historia de Belgrano.*

— *Historia de San Martín.*

D. L. MOLINARI, *Fernando VII y la emancipación de América.*

L. ORNSTEIN, *La guerra terrestre y la acción continental en la revolución argentina.*

E. PALACIO, *Historia de la Argentina.*

R. PICCIRILLI, *Rivadavia y su tiempo.*

E. RAVIGNANI, *Historia constitucional.*

J. M. ROSA, *Defensa y pérdida de nuestra independencia económica.*

A. SALDÍAS, *La evolución republicana en la revolución argentina.*

— *Un siglo de instituciones.*

L. V. VARELA, *Historia constitucional de la R. Argentina.*

R. MACKENNA, *El ostracismo de los Carrera.*

C. K. WEBSTER, *Gran Bretaña y la independencia de América Latina.*

V

CRISIS DEL AÑO XX

1. La guerra de la independencia a principios de 1819.
2. La constitución de 1819 y el príncipe de Luca.
3. Caída del Directorio.
4. Tratado de Pilar.
5. Crisis interna de Buenos Aires.
6. Guerras interprovinciales.
7. Tratado de Benegas y últimas guerras interprovinciales.
8. Congreso de Córdoba (1820-1822).